

LA IGLESIA ES JOVEN

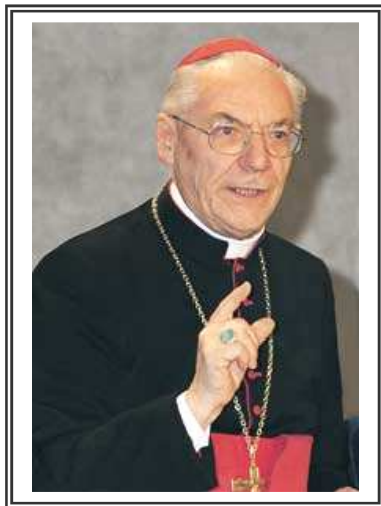
Semilla nº 042



¿Es joven la Iglesia? Dicen algunos que es un retablo antiguo y lleno de polvo, que ha perdido el ritmo de la historia, que los jóvenes la abandonan, que no es moderna... Pero, ¿no es cierto que “quien se casa con la modernidad pronto se queda viudo”?

La Iglesia, con sus 2000 años de edad, sigue siendo muy joven. Se cumple en ella el pensamiento del general **MacArthur**, “seguiréis siendo jóvenes, mientras sigáis siendo receptivos de todo lo hermoso, de todo lo bueno, de todo lo grande”. La Iglesia es joven por su doctrina, por su obra, por su gente. Es joven, sobre todo, porque es el “cuerpo” del único Joven que se pasea por la historia sin miedo a envejecer: Jesucristo.

Podemos explicitar la juventud eclesial en cuatro puntos:



1 – *La Iglesia es joven y con un gran reto por delante.* “Agotado el proyecto de la modernidad – son palabras del cardenal **Paul Poupard** – el cristianismo constituye la única fuerza capaz de hacerle superar (a la sociedad) las aporías en que ha ido a parar, y ayudarlo a superar los peligros del irracionalismo y del nihilismo”.

2 – *La Iglesia es joven y está llena de propuestas positivas y plenamente humanas.* “La Iglesia tiene su programa en Jesucristo y su Evangelio, presentes en la Iglesia. Queremos que, cuando tengamos que decir no, éste sea percibido como el reverso de un SÍ grande. El Evangelio de Jesús es, ante todo, anuncio de vida y plenitud, y, por ello, es

también denuncia de lo que extravía y confunde, malogra y degrada. El no al aborto es el SÍ a la vida incipiente y en gestación; el no a la eutanasia es el SÍ a la vida sumamente debilitada; el no a la violencia es el SÍ a la paz; el no a las rupturas matrimoniales es el SÍ a la fidelidad; el no a llamar matrimonio a la unión de dos personas del mismo sexo es el SÍ a la grandeza del matrimonio, inscrita en la misma naturaleza humana”. Así habló el presidente de la Conferencia Episcopal Española **Ricardo Blázquez** en la apertura de la 85 Asamblea Plenaria.



3 – *La Iglesia es joven y con un futuro apasionante.* “Tenemos ante nosotros, dice de nuevo el cardenal **Paupard**, un desafío impresionante. Dar a luz una nueva cultura cristiana en este comienzo del Tercer Milenio, ser los autores de una nueva síntesis entre la fe y la cultura de nuestro tiempo. Una cultura que ponga en el centro al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios y redimido por Cristo, capaz de verdad, belleza y bien. Una cultura a medida del hombre, que gravita en torno a su persona.

Se trata de una tarea gigantesca, que nos hace experimentar toda nuestra incapacidad e impotencia. Somos sólo un pequeño David frente al gigante Goliat, dotado de medios poderosos que amenazan con engullirnos y acabar para siempre con la fe. En estas condiciones, nos vemos tentados de enfrentar al enemigo con sus mismas armas, poniendo nuestra confianza en la armadura, es decir, en los medios humanos. La fe nos invita a “confiar en el Señor Dios de los ejércitos de Israel” (1 Sam 17,45), como el joven David, para experimentar la fuerza transformadora del Espíritu Santo”.

4 – *La Iglesia es joven, o mejor dicho, es niña.* Así piensa el cardenal **Meisner**, arzobispo de Colonia: “A veces tengo la impresión de que los católicos padecemos un complejo de inferioridad; de que somos, por así decirlo, los últimos mohicanos, la última retaguardia de la Edad Media. Pero sucede justamente lo contrario: somos la primera vanguardia del futuro, de la que la mayoría de nuestros coetáneos aún no tiene ni idea”.



La asamblea cristiana suele cantar los domingos “Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud”. Sabe lo que canta. Expresa lo que es: garantía de eterna juventud.

Florentino Gutiérrez. Sánchez Sacerdote

Salamanca, a 15 de septiembre de 2006